

## ... somos peregrinos.



Cuando termina el mes Septiembre, casi todo, se pone en marcha en nuestras parroquias: La catequesis, los cursillos, las programaciones de los distintos grupos, digamos que nos ponemos en camino de nuevo: eso nos recuerda la idea a los cristianos de que **somos peregrinos**.

Otro modo que tiene nuestra Comunidad Cristiana de recordarnos la idea de peregrinación es la “llevada y traída” de la Virgen de las Cruces. Daimiel tiene la tradición de “llevar corriendo a su Virgen”, como si tuviéramos prisa por llegar a nuestro destino. **¡Qué bonito sería que a Daimiel se le reconociera por “correr” tras los valores que la Virgen nos ofrece de fe, de esperanza, de amor, de solidaridad, de acogida a Dios y a los otros, de paz, de entrega...!**

Cada ser humano es un peregrino que ha de recorrer un camino (desde su nacimiento hasta su muerte) al encuentro de sí mismo, del sentido de la vida, de la felicidad, de la verdad, de Dios, etc. Y todos estos valores nos ayudan a ello.

Pero hoy existen otros caminos o carreras: estamos caminando sin Dios, hay mucho paganismo, consumismo, búsqueda de placer... frente a estos caminos se alza un camino de renovación, de conversión, de fe, de vuelta a Dios.

**Por eso en me gustaría indicar algunas pistas de lo que es “correr” o caminar en cristiano al inicio de un nuevo curso Pastoral:**

1. Peregrinar es ponerse en camino hacia Dios... y ponerse en camino exige dejar seguridades y acertar en quien se pone la confianza: en Dios y su voluntad. Ponerse en camino es buscar el sentido de la vida, la verdad, la felicidad, es buscar a Dios.
2. Peregrinar es caminar con Jesucristo... para caminar, muchos llevan en su mochila cosas materiales para no desfallecer físicamente, agua, alimentos, medicinas... también van en compañía para que la conversación les haga más llevadero su caminar, pero **no hay que olvidar que no se puede caminar sin la luz de la fe**; por eso, peregrinar es meter en nuestra mochila a Jesús: camino, verdad y vida. Él es la mejor ayuda para caminar por la vida.
3. Peregrinar es cambiar... caminamos porque creemos que más adelante se va a vivir mejor o porque creemos que un día llegaremos a la meta... pues bien, la meta del cristiano es vivir una vida nueva en Cristo y para eso necesitamos cambiar, convertir actitudes, vivir de un modo nuevo. Nos vienen tiempos difíciles y los cristianos hemos de saber estar a la altura de las circunstancias. Nos toca caminar contra corriente; por eso,

hemos de cambiar muchas actitudes personales y comunitarias para saber decir al hombre y a la mujer de hoy que la Iglesia posee una gran riqueza: OFRECE SALVACIÓN ETERNA. Y una gran fuerza: LA FE EN JESUCRISTO MUERTO Y RESUCITADO. Y para esto hay que tener valentía, sencillez, estar abiertos a Dios y a nuestros hermanos, ser solidarios - arrimar el hombro -, **Un nuevo curso es una LLAMADA NUEVA a poner lo mejor de cada uno de nosotros para que lo que es de todos: LA FE, crezca y avance... “para que el mundo crea...”.**



4. **Peregrinar es reconciliarse...** vivir en sociedad nos enriquece, sin embargo, en nuestra convivencia aparecen muchas veces conflictos que tienen su origen, casi siempre, en el egoísmo. Estas situaciones provocan en el corazón humano tristeza y preocupación porque algo está quebrando el sentido original del ser humano, llamado a vivir en sociedad y armonía. Por eso cuando este dolor, no físico, sino moral se percibe, descubrimos que estamos haciendo mal uso de la libertad. Y tenemos que preguntarnos si mi camino está acertado o no; por aquello de que *“mi libertad acaba cuando comienza la de los demás”*. Por eso, si mi carrera impide que los demás sean libres y felices, algo estaré haciendo mal. Tengo que pararme y reflexionar, ¿merece la pena caminar obstaculizando la marcha de los demás?.
5. **Peregrinar es llegar...** La meta hacia la que tiende el itinerario del peregrino es el *encuentro con Dios*. Cuando caminamos detrás o alzando una imagen de un santo o, en nuestro caso de la Virgen María, estamos queriendo significar que vamos detrás de esa vida que para nosotros es modelo de caminantes o que estamos *“alzando”* sus cualidades y virtudes más sobresalientes con las que nos queremos identificar. En nuestro caso, además, es *“corriendo”*, es decir deprisa, que quiere hacernos ver que no podemos permanecer parados ante la vida virtuosa y ejemplar que tenemos delante y de la que estamos convencidos nos dará la felicidad.

Os deseo un **buen camino cristiano para el curso que comienza...** comprensivo, pacífico, cercano, sencillo, abierto a la fe en Jesús y en su Iglesia, continuo y sin altibajos... Ah, y si es *“corriendo”*, mejor, pues será señal que estamos más convencidos del camino, como María, la mejor discípula de su Hijo.

***Eulalio Asensio López.***  
***Párroco de San Pedro Apóstol***